VERTIGO EN LOS ANDES

Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 10 DE NOVIEMBRE DE 2002

En Mendoza, turismo aventura en los cerros, ríos y arroyos de Potrerillos


Esplendor colonial. El gran balcón de madera tallada del Palacio del Arzobispo.

PERU *Una visita a la ciudad de Lima*

Aquella

En sus calles, plazas y edificios, Lima recuerda la edad dorada de su supremacía sobre todo el continente. Hoy, los contrastes despistan más que asombran a los turistas que necesitan conocerla con intimidad para apreciarla y descubrir que sigue siendo, por su historia y por su muy importante patrimonio cultural, una ciudad fascinante.

POR GRACIELA CUTULI

Como Buenos Aires, Lima es una ciudad que fascina o espanta según como se la mira. La capital del Perú tuvo su auge en tiempos coloniales, cuando era el centro de las Américas, la ciudad que deslumbraba a la lejana Europa por sus oros y sus riquezas. De esos tiempos quedaron algunas expresiones que recuerdan aquel Perú del pasado. Hoy, quien la visite entre marzo y octubre, cuando la ciudad está envuelta en el manto de nieblas de la garúa, puede parecerle algo triste. Pero a partir de la primavera, las neblinas se disipan y Lima devela poco a poco sus encantos para atrapar y conquistar a sus visitantes.

Afortunadamente, esta conquista es mucho más suave y más entrañable que las conquistas que fueron al origen de sus fundación, en 1535, por el rudo Francisco Pizarro. Como otras tantas ciudades, Lima es-



La galería techada en vidrio del edificio del Correo Central, con puestos de venta de recuerdos y postales.

DE SANTOS, CALAVERAS Y PERGAMINOS

Herencia de los conquistadores y los evangelizadores, reflejo de la extrema religiosidad de la ciudad colonial, una multitud de iglesias eriza toda la ciudad. El culto más popular es por supuesto el que se rinde a Santa Rosa de Lima, la patrona de América. Su santuario está sobre la calle Tacna, casi a orillas del Rimac. En frente se encuentra la casa de quien se convirtió en San Martín de Porres (su tumba está en la iglesia de Santo Domingo). Se puede terminar este circuito por la Lima espiritual con una visita a las catacumbas del monasterio de San Francisco: salas subterráneas donde se conservan cráneos y osamentas de un cementerio municipal del siglo XVIII. Este monasterio tiene una increíble biblioteca con más de cuatro siglos de antigüedad donde se conservan miles de manuscritos de pergamino. El lugar –que evoca la atmósfera de *El nombre de la rosa*, la novela histórica de Umberto Eco– permite descubrir algo del medioevo en pleno hemisferio sur y en plena época renacentista...

Ciudad de Reyes...

conde secretos de alcoba sobre su verdadera fecha de creación. Oficialmente fue un 18 de enero, aunque Pizarro había pensado en el 6 de enero, el día de la Epifanía. Lo cierto es que de esta segunda fecha le quedó un nombre que se utilizó durante mucho tiempo: Ciudad de los Reyes. Este nombre se asociaba también con su condición de capital virreinal y con la supremacía que tenía sobre las demás ciudades del continente. Lo que sí es cierto es que la Lima original era apenas un caserío muy modesto, a orillas del río Rimac, de donde derivó su nombre definitivo. En su fundación tenía 12 cuadras de largo por 8 de ancho, y contaba con 117 manzanas en las que vivían a sus anchas un centenar de habitantes.

Sin embargo, gracias a su estatus de capital económica, cultural y espiritual del gigantesco imperio americano español, Lima creció rápidamente y se convirtió en aquella ciudad que hoy se adivina sobre las fachadas de los edificios históricos y las iglesias. Una clase alta próspera podía hacer soñar a las masas del Viejo Continente que hubieran dejado todo por un Perú... Una elite cultural ya esbozaba el prestigio que nunca dejaría de tener la capital peruana en el mundo de las letras. Con las crisis, con las desdichas que el siglo XX había reservado a América latina, aquel esplendor económico se fue opacando. Pero, curiosamente, las debacles económicas no pudieron con las herencias culturales de la ciudad. Lima sigue siendo un lugar donde se escribe, se presentan piezas, se lee, se crea. Esta interesante actividad cultural es también un punto de conjunción con Buenos Aires.

DESDE LA PLAZA MAYOR

Como toda capital latinoamericana, Lima alberga entre sus calles los contrastes de su historia. Así lo percibirá el visitante en un recorrido por los barrios elegantes de Miraflores, donde se concentra la muy anglófila clase alta peruana; el centro, donde se lee el pasado de Lima en las fachadas y altares de las iglesias, o los barrios periféricos, siempre más extendidos, siempre más pobres.

Sin duda, la visita tiene que empezar en la Plaza Mayor, en el centro mismo de la ciudad. Como se debe, la bordean el Palacio de Gobierno, la Catedral, el Palacio del Arzobispado y la Municipalidad. Entre poder espiritual y temporal, recuerda más de 400 años de historia. Tanto o más que los edificios, el interés está en la plaza misma: un incesante vaivén de gente en el que se mezclan turistas y vendedores ambulantes, hombres de negocios en camino a reuniones y cambistas callejeros. El armonioso conjunto de los edificios está subrayado por las recientes obras de refacción y pintura. El Palacio de Gobierno se levantó sobre el emplazamiento del palacio que construyó el conquistador Pizarro, cuyos restos están hoy en una capilla de la Catedral. Y son los restos verdaderos, porque por una de estas maldiciones como hay muchas en la historia colonial sudamericana, durante mucho tiempo se conservaron allí los restos de un ilustre desconocido, hasta que hace pocos años se descubrió la confusión y se reparó el error.

Los balcones coloniales son uno de los tesoros arquitectónicos de la ciudad antigua, entre los que se destaca el del Palacio del Arzobispo, de madera tallada. Su buen estado contrasta con algunos de los balcones de las calles de barrios pobres, que están descuidados y abandonados. Se espera que con la iniciativa municipal llamada "adopte un balcón", se frenen los destrozos del tiempo y se pueda llegar a recuperar la mayor parte de los balcones de madera de Lima.

En los alrededores de la plaza, entre el trajín del tráfico y los puestos en las veredas, es donde sobre todo se puede tomar el pulso de la ciudad. Pero también hay muchos otros edificios interesantes. No hay que perderse el Correo Central, que tiene una galería techada en vidrio con puestos de venta de recuerdos y postales. Del otro lado del Rimac, al pie del Cerro San Cristóbal (culmina a unos 409 metros de altura), hay una zona de clubes nocturnos, muy interesante para descubrir otra faceta de la vida limeña, aunque desaconsejada a turistas descuidados.

De la Lima colonial de la Plaza Mayor, se llega por una calle peatonal a la Lima republicana de la Plaza San Martín, vigilada por una estatua ecuestre del Libertador. El recorrido puede seguir hacia los distintos barrios para visitar los museos o ver espectáculos (hay teatros en Miraflores y en el centro histórico) o hacia el barrio bohemio de Barranco, al sur de Miraflores, donde hay muchos bares y peñas. Para compras se puede combinar el mercado artesanal –cerca del cruce de las avenidas de la Marina y Brasil– con los negocios del barrio de Miraflores. Pero en la capital del Perú de Machu Picchu también se puede ir en busca de las huellas prehispánicas, ya que allí también había un asentamiento indígena sobre el cual Pizarro levantó su Ciudad de Reyes. En el mismo corazón de Lima hay varias túmulos funerarios, llamados huacas. El más interesante es el Huaca Puellana, donde siempre hay arqueólogos que investigan los misterios que encierran estos monumentos.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa de micros TAC viaja a Mendoza con 7 salidas diarias. El servicio "Expreso semicama", con cena caliente y desayuno, tarda 14 horas y cuesta $ 55. El servicio "Ejecutivo" con coche-cama cuesta $ 65 e incluye los mismos servicios del anterior. Reservas: 4313-3632/27 y 4312-7012. TAC viaja también a todo el país. Un pasaje de avión a Mendoza ida y vuelta cuesta $ 322.
Dónde alojarse: Hostel Internacional Mendoza. El alojamiento en habitaciones compartidas cuesta $ 12 por persona ($ 10 para socios) con desayuno. Una habitación doble cuesta $ 32 ($ 26 para socios) con desayuno. Tel.: 0261-4240018, sitio web: www.hostelmendoza.net
Informes: Casa de Mendoza. Av. Callao 445. Tel.: 4371-7301. En Mendoza: Subsecretaría de Turismo de Mendoza. Av. San Martín 1143 Tel.: 02614381724 www.turismo.mendoza.gov.ar E-mail: turismo@mendoza.gov.ar
Salidas de aventuras: Andes Top organiza salidas para practicar rappel, tirolesa y escalada por $ 45 por persona con transporte, sandwiches y bebidas. Sin transporte, 35. Esto incluye los equipos, la instrucción y la cantidad de subidas y bajadas que uno desee. También organizan cruces a Chile y ascensiones al Aconcagua. Tel.: 0261-4249233 Sitio web: www.andestop.com E-mail: info@andestop.com

Argentina Rafting realiza bajadas de una hora en rafting por el río Mendoza ($ 40 por persona) y en kayak ($ 50). El precio incluye los traslados desde Mendoza hasta Potrerillos, seguro médico y equipos de neoprén. La sede queda en Ruta Internacional 7, Km 53, tel.: 02624-482037/06 Sitio web: www.argentinarafting.com
E-mail: arg_rafting@hotmail.com

Travesía Mountain Bike organiza excursiones en bicicleta por toda la provincia. La excursión en Potrerillos cuesta $ 65 e incluye todos los equipos, servicio de guía y una bajada en rafting. Tel.: 0261-155604839 Email: travesiabike@yahoo.com.ar

Alejo Mosio realiza vuelos en parapente por $ 100, incluyendo los equipos y los traslados desde el hotel. E-mail: aerauca@la-net.com.ar


Para segregar adrenalina a borbotones, un vertiginoso rafting por el caudaloso río Mendoza.

MENDOZA *Rafting, escalada, rappel y mountain bike en Potrerillos*

Aventuras en los

TEXTO: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: GUSTAVO MUJICA

A una hora de Mendoza capital, la localidad de Po mecas del turismo de aventura en nuestro país. Ra Mendoza, mountain bike entre paisajes espectacu y tirolesa en La Ola del Salto y parapente en el cer

La ciudad de Mendoza y su vecina localidad de Potrerillos sirven de base para disfrutar de una de las principales zonas de turismo de aventura en nuestro país, en un contexto de belleza paisajística que atenúa todo esfuerzo físico. Las opciones incluyen paseos por la montaña en mountain bike, rafting y kayac por los vertiginosos rápidos del río Mendoza, escalada en la roca y rappel en La Ola del Salto y la posibilidad de ganar el cielo en un parapente.

PASO A PASO, GRIETA A GRIETA En el sitio conocido como La Ola del Salto –a 10 minutos de Potrerillos– hay una barranca rocosa que parece diseñada por la naturaleza para practicar escalada, rappel y tirolesa. En primer lugar, debe quedar claro que estos deportes son mucho más sencillos y menos riesgosos de lo que parecen a simple vista. Un dato ilustrativo es que grupos de chicos de colegio primario vienen con frecuencia a este lugar a pasar una tarde de aventuras, y no hay uno solo que deje de realizar cada una de estas modalidades.

La especialidad más emocionante –por ser la más compleja– es la escalada en la roca sin otra ayuda que las manos y los pies, pero enfundado en un arnés con una soga doble de seguridad atada a dos pernos clavados en la cima. Ya de entrada, el novato escalador se da cuenta de que la escalada –a estos niveles sencillos– no requiere de mucha fuerza ni habilidad sino de paciencia e inteligencia. La clave está en aplicar la técnica tal cual lo explica el instructor, sin olvidar que cada movimiento se basa en cuatro puntos de apoyo (ambas manos y piernas). Al escalar una pared rocosa, hay que levantar sólo uno de esos puntos por vez, garantizando así que resten tres bases de apoyo. El esfuerzo para subir se hace con las piernas porque los brazos son más débiles. Siguiendo estas instrucciones –practicadas antes en un lugar sencillo–, cualquier persona, aunque nunca se haya trepado siquiera a un árbol, descubrirá que es capaz de trepar a una pared vertical de rocas que mide 20 metros de altura. Si llegado a cierto punto, hay pocas salientes de donde agarrarse o la grieta para poner el pie está más arriba de lo previsto, la clave es pegar bien el cuerpo a la pared para no caerse de espaldas y animarse a dar ese paso. Una vez más, el aventurero comprobará que la teoría aplicada con disciplina rinde los resultados que a simple vista parecen imposibles, y así superará el mal trance segre-

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa de micros TAC viaja a Mendoza con 7 salidas diarias. El servicio "Expreso semicama", con cena caliente y desayuno, tarda 14 horas y cuesta $ 55. El servicio "Ejecutivo" con coche-cama cuesta $ 65 e incluye los mismos servicios del anterior. Reservas: 4313-3632/27 y 4312-7012. TAC viaja también a todo el país. Un pasaje de avión a Mendoza ida y vuelta cuesta $ 322.

Dónde alojarse: Hostel Internacional Mendoza. El alojamiento en habitaciones compartidas cuesta $ 12 por persona ($ 10 para socios) con desayuno. Una habitación doble cuesta $ 32 ($ 26 para socios) con desayuno. Tel.: 0261-4240018, sitio web: www.hostelmendoza.net

Informes: Casa de Mendoza. Av. Callao 445. Tel.: 4371-7301. En Mendoza: Subsecretaría de Turismo de Mendoza. Av. San Martín 1143 Tel.: 02614381724 www.turismo.mendoza.gov.ar E-mail: turismo@mendoza.gov.ar

Salidas de aventuras: Andes Top organiza salidas para practicar rappel, tirolesa y escalada por $ 45 por persona con transporte, sandwiches y bebidas. Sin transporte, 35. Esto incluye los equipos, la instrucción y la cantidad de subidas y bajadas que uno desee. También organizan cruces a Chile y ascensiones al Aconcagua. Tel.: 0261-4249233 Sitio web: www.andes-top.com E-mail: info@andestop.com

Argentina Rafting realiza bajadas de una hora en rafting por el río Mendoza ($ 40 por persona) y en kayak ($ 50). El precio incluye los traslados desde Mendoza hasta Potrerillos, seguro médico y equipos de neoprén. La sede queda en Ruta Internacional 7, Km 53, tel.: 02624-482037/06 Sitio web: www.argentinarafting.com

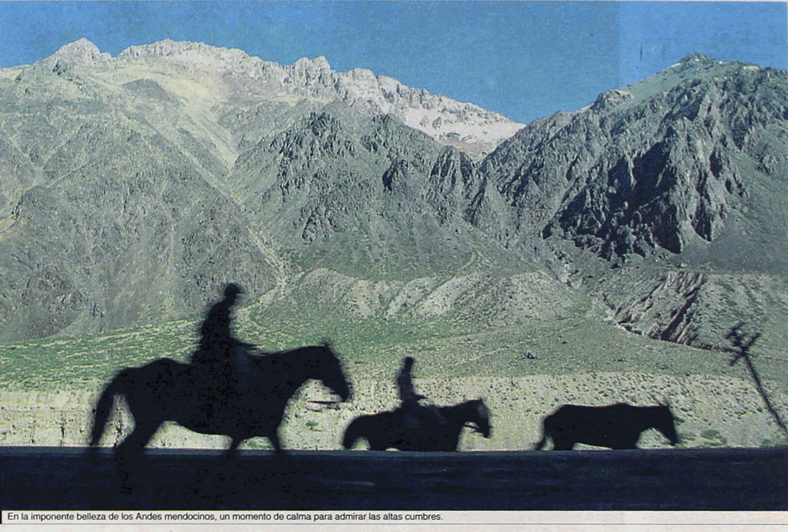
E-mail: arg_rafting@hotmail.com

Travesía Mountain Bike organiza excursiones en bicicleta por toda la provincia. La excursión en Potrerillos cuesta $ 65 e incluye todos los equipos, servicio de guía y una bajada en rafting. Tel.: 0261-155604839 Email: travesiabike@yahoo.com.ar

Alejo Mosio realiza vuelos en parapente por $ 100, incluyendo los equipos y los traslados desde el hotel. E-mail: aerauca@la-net.com.ar



Para segregar adrenalina a borbotones, un vertiginoso rafting por el caudaloso río Mendoza.



En la imponente belleza de los Andes mendocinos, un momento de calma para admirar las altas cumbres.

MENDOZA *Rafting, escalada, rappel y mountain bike en Potrerillos*

Aventuras en los Andes

TEXTO: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: GUSTAVO MUJICA

A una hora de Mendoza capital, la localidad de Potrerillos es una de las mecas del turismo de aventura en nuestro país. Rafting y kayac en el río Mendoza, mountain bike entre paisajes espectaculares, escalada, rappel y tirolesa en La Ola del Salto y parapente en el cerro Arco.

La ciudad de Mendoza y su vecina localidad de Potrerillos sirven de base para disfrutar de una de las principales zonas de turismo de aventura en nuestro país, en un contexto de belleza paisajística que atenúa todo esfuerzo físico. Las opciones incluyen paseos por la montaña en mountain bike, rafting y kayac por los vertiginosos rápidos del río Mendoza, escalada en la roca y rappel en La Ola del Salto y la posibilidad de ganar el cielo en un parapente.

PASO A PASO, GRIETA A GRIETA En el sitio conocido como La Ola del Salto –a 10 minutos de Potrerillos– hay una barranca rocosa que parece diseñada por la naturaleza para practicar escalada, rappel y tirolesa. En primer lugar, debe quedar claro que estos deportes son mucho más sencillos y menos riesgosos de lo que parecen a simple vista. Un dato ilustrativo es que grupos de chicos de colegio primario vienen con frecuencia a este lugar a pasar una tarde de aventuras, y no hay uno solo que deje de realizar cada una de estas modalidades.

La especialidad más emocionante –por ser la más compleja– es la escalada en la roca sin otra ayuda que las manos y los pies, pero enfundado en un arnés con una soga doble de seguridad atada a dos pernos clavados en la cima. Ya de entrada, el novato escalador se da cuenta de que la escalada –a estos niveles sencillos– no requiere de mucha fuerza ni habilidad sino de paciencia e inteligencia. La clave está en aplicar la técnica tal cual lo explica el instructor, sin olvidar que cada movimiento se basa en cuatro puntos de apoyo (ambas manos y piernas). Al escalar una pared rocosa, hay que levantar sólo uno de esos puntos por vez, garantizando así que resten tres bases de apoyo. El esfuerzo para subir se hace con las piernas porque los brazos son más débiles. Siguiendo estas instrucciones –practicadas antes en un lugar sencillo–, cualquier persona, aunque nunca se haya trepado siquiera a un árbol, descubrirá que es capaz de trepar a una pared vertical de rocas que mide 20 metros de altura. Si llegado a cierto punto, hay pocas salientes de donde agarrarse o la grieta para poner el pie está más arriba de lo previsto, la clave es pegar bien el cuerpo a la pared para no caerse de espaldas y animarse a dar ese paso. Una vez más, el aventurero comprobará que la teoría aplicada con disciplina rinde los resultados que a simple vista parecen imposibles, y así superará el mal trance segregando una buena dosis de adrenalina, esa extraña sustancia del placer derivada del miedo.

DESCENSO EN RAPPEL Esta técnica de descenso de montañas con la ayuda de una cuerda y un arnés es la que al principio despierta los mayores miedos. La sensación que produce pararse de espaldas a un abismo y dejarse caer lentamente hacia atrás –por mucha soga y mucho arnés bien asegurados que haya– le helará la sangre al turista más valiente. Nadie comienza a descender en el primer intento, ya que todos titubean un buen rato sin poder disimular la innata cobardía. Pero si ya estamos en el "baile", habrá que "bailar", así que es momento de inclinar el cuerpo hacia atrás hasta formar un ángulo recto con la pared y comenzar a descender mientras la adrenalina ya nos brota por los poros.

La soga se agarra con las dos manos: con la derecha se la pasa por detrás del cuerpo, a la altura del coxis, y con la izquierda se toma la soga por delante –a una altura encima de la cabeza– sin hacer mayor fuerza. La postura no es por cierto muy cómoda en un principio, y literalmente estamos "con una mano atrás y otra adelante". En el rappel la técnica no es una cuestión de fuerza sino de habilidad y confianza en sí mismo, y de seguir las instrucciones. Conviene separar bien las piernas al apoyarlas en la pared para no perder el equilibrio y no achicar nunca el ángulo cercano a los 90 grados con la montaña. Para comenzar a descender simplemente hay que ir aflojando la soga que se sostiene detrás del cuerpo. Al llegar a la mitad del descenso, ya liberados de las tensiones iniciales, todo resulta más sencillo, y sobre el final es poco menos queun juego de niños. Para aquellos que agarren confianza de inmediato, hay un sector de 25 metros de altura donde la pared tiene una hen-

(Sigue en la página/6)



Arroyos, senderos estrechos y desniveles muy pronunciados en el circuito de mountain bike al pie del cordón montañoso Del Plata.





En la imponente belleza de los Andes mendocinos, un momento de calma para admirar las altas cumbres.

s Andes

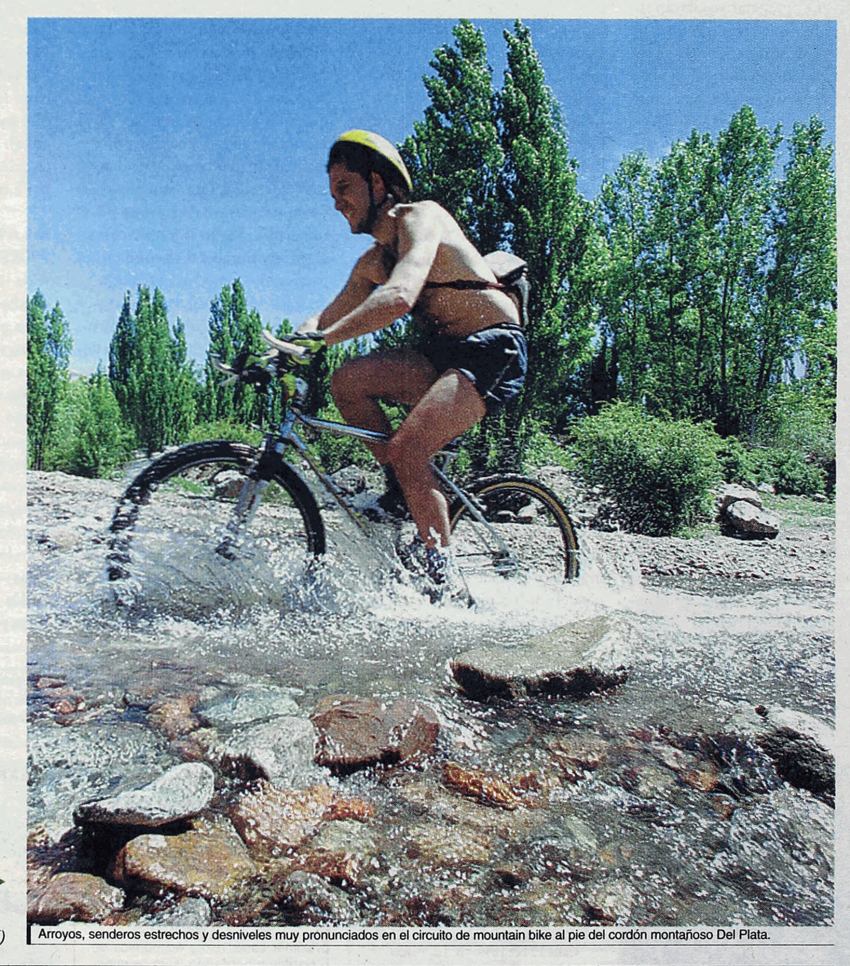
rerillos es una de las fting y kayac en el río ares, escalada, rappel ro Arco.

gando una buena dosis de adrenalina, esa extraña sustancia del placer derivada del miedo.

DESCENSO EN RAPPEL Esta técnica de descenso de montañas con la ayuda de una cuerda y un arnés es la que al principio despierta los mayores miedos. La sensación que produce pararse de espaldas a un abismo y dejarse caer lentamente hacia atrás –por mucha soga y mucho arnés bien asegurados que haya– le helará la sangre al turista más valiente. Nadie comienza a descender en el primer intento, ya que todos titubean un buen rato sin poder disimular la innata cobardía. Pero si ya estamos en el "baile", habrá que "bailar", así que es momento de inclinar el cuerpo hacia atrás hasta formar un ángulo recto con la pared y comenzar a descender mientras la adrenalina ya nos brota por los poros.

La soga se agarra con las dos manos: con la derecha se la pasa por detrás del cuerpo, a la altura del coxis, y con la izquierda se toma la soga por delante –a una altura encima de la cabeza– sin hacer mayor fuerza. La postura no es por cierto muy cómoda en un principio, y literalmente estamos "con una mano atrás y otra adelante". En el rappel la técnica no es una cuestión de fuerza sino de habilidad y confianza en sí mismo, y de seguir las instrucciones. Conviene separar bien las piernas al apoyarlas en la pared para no perder el equilibrio y no achicar nunca el ángulo cercano a los 90 grados con la montaña. Para comenzar a descender simplemente hay que ir aflojando la soga que se sostiene detrás del cuerpo. Al llegar a la mitad del descenso, ya liberados de las tensiones iniciales, todo resulta más sencillo, y sobre el final es poco menos queun juego de niños. Para aquellos que agarren confianza de inmediato, hay un sector de 25 metros de altura donde la pared tiene una hen-

(Sigue en la página 6)



Arroyos, senderos estrechos y desniveles muy pronunciados en el circuito de mountain bike al pie del cordón montañoso Del Plata.

(Viene de la página 5)

didura que obliga al aventurero a bajar sin siquiera poder apoyar los pies en la montaña ("rappel en el aire").

Otra de las aventuras que también se practica en los cerros mendocinas es la tirolesa, que consiste en pasar sobre un precipicio colgado de un arnés. Este deporte tiene su historia y proviene de Europa. En el pasado, en la región de los Alpes conocida como El Tirol, algunos monjes cortaban camino entre las montañas cruzando rápidamente de un barranco a otra con esa técnica.

VERTIGO EN EL RIO El caudaloso río Mendoza, que parece segregar adrenalina a borbotones, es el escenario perfecto para emprender un vertiginoso rafting. A esta modalidad se la considera un deporte en equipo de entre 6 y 8 integrantes que navegan por un río caudaloso sobre una balsa inflable. Antes de partir, el guía y conductor del gomón le entrega un remo a cada uno y explica las voces de mando: "alto", "derecha", "izquierda", "adelante" y "atrás". Los preparativos llevan su tiempo: hay que colocarse un traje completo de neoprén, botas de goma, casco y un chaleco salvavidas. Para mayor precaución, una combi de rescate perseguirá todo el tiempo al gomón desde la carretera al borde del río.

El Mendoza es un río ciclotímico que por momentos explota de furia en concéntricos remolinos, y al instante se apacigua en felices remansos. ¿Qué pasa si nos damos vuelta? La posibilidad siempre existe, aunque en verdad depende de los viajeros. El guía suele preguntar de antemano, y si todos están de acuerdo seguramente ocurrirá el vuelco (con una sola persona que se oponga el "accidente" no será provocado). Pero si esto ocurriese –adrede o no– no hay nada que temer. El río no es profundo ni el caudal, incontrolable. La orilla está a pocos metros y el casco y el chaleco protegen de las rocas. Además, un kayac con un ayudante persigue todo el tiempo al gomón para mayor seguridad. La recomendación en este caso es colocarse boca arriba o sentado con los pies hacia adelante. Una vez con todos nuevamente sobre el gomón, la travesía continúa como si nada hubiera pasado. El río Mendoza está catalogado como Nivel II, apto para que puedan realizar rafting chicos desde los 6 años en adelante que sepan nadar. Una bajada de rafting dura un promedio de una hora, el tiempo que lleva recorrer los 12 kilómetros.

Aquellos que deseen exigir al máximo el trabajo de la glándula suprarrenal (la que segrega adrenalina) optarán por bajar el río en un kayac doble, conducido por un guía.

MONTAÑAS A PEDAL En los alrededores de Potrerillos están algunos de los mejores circuitos de mountain bike de la provincia, al pie del cordón montañoso Del Plata. La belleza y variedad de paisajes son un impulso especial para pedalear con más fuerza, aunque en verdad los ciclistas tienen que estar mucho más atentos al camino que a los idílicos panoramas. El mountain bike es una disciplina que consiste en recorrer senderos muy estrechos, sembrados de rocas y con subidas y bajadas muy pronunciadas. Según la jerga ciclista, el primer tramo del circuito está catalogado como "muy trabado". Se trata de una bajada arenosa y pronunciada con obstáculos rocosos y un sendero muy estrecho lleno de arbustos espinosos (se recomienda llevar pantalón largo). La tarea de avanzar no es nada sencilla, y por momentos la precaución indica que lo mejor es bajarse de la bicicleta para no terminar de bruces sobre un cactus. Una vez sorteada la etapa inicial, se llega a un terreno más plano que permite levantar la mirada y descubrir la presencia descomunal del Cerro del Plata, con su pico nevado a 6100 metros de altura. El circuito incluye el cruce de un arroyo a toda velocidad para llegar a duras penas hasta la otra orilla sin meter los pies en el agua (no todos lo consiguen). La excursión a pedal por este circuito de 10 kilómetros se hace en unas dos horas.

A LAS NUBES EN PARAPENTE Quien desee imitar el arte de los pájaros y ganar el cielo desafiando la gravedad podrá poner a prueba su valentía en el cerro Arco, vecino a la ciudad de Mendoza, a 1700 metros de altura. Hasta allí se llega en una camioneta 4x4 a través de un complicado camino de cornisas que caracolea en la ladera montañosa. Los preparativos son largos y rigurosos y se requiere un exhaustivo análisis meteorológico para poder despegar. Pero los "legos" en la ciencia de volar –cuyo precursor fue Leonardo Da Vinci– no deben preocuparse por nada, ya que todo está en manos del instructor Alejo Moiso, un experimentado parapentista local.

Ya en el aire, con los pies meciéndose suavemente sobre un precipicio de 650 metros, el instructor estudia y pasea por todos esos vericuetos invisibles que pueblan el vacío (térmicas, dinámicas y vientos sonda). No se puede negar que la experiencia despierta cierto temor, sobre todo si pensamos que nuestras vidas penden de unos hilos muy finos (pero resistentes). La tensión cede cuando descubrimos que el vuelo es distendido y a poca velocidad. La sensación no es tanto la de volar como un pájaro, sino la de estar flotando liberados de la fuerza de gravedad. El instructor hace que el parapente comience a avanzar dando largas vueltas en "U", y a lo lejos se ve toda la ciudad de Mendoza, el parque y su lago, la precordillera y el cerro Blanco (5500 metros). Un viento sonda nos sirve para ganar altura mientras conversamos indiferentes al descomunal precipicio sobre la envidia que el género humano les tiene a los pájaros. El cerro del cual hemos partido queda muy abajo y la distancia hasta el suelo es de cerca de un kilómetro. A los 25 minutos de vuelo realizamos la aproximación a la pista y descendemos suavemente en el mismo punto de partida. Cuando todo ha terminado nos invade un extraño éxtasis; una última dosis de adrenalina derivada de haber estado, por unos instantes, colgados del cielo.



Rappel. Pararse de espaldas a un abismo y dejarse caer lentamente hacia atrás le hiela la sangre al más valiente.

Un Rastro con muchas huellas

POR JORGE PINEDO

Los domingos a la mañana, una marea de visitantes y locales se desparrama por las calles que desembocan en la Plaza del Cascorro, epicentro del mercado de El Rastro, ubicado en pleno barrio histórico de Madrid, que desde hace décadas y más décadas sigue siendo uno de los paseos casi inevitables de todo turista que llega a la capital española.



Un gentío sube o baja por las serpenteantes calles del Rastro, entre puestos, objetos, música y jarana.

No hay dos mercados iguales. El porteño, pulguero de Dorrego; el Kalan de Peshawar; el de Tristán Narvaja en Montevideo; el Kunari de Agra; el de la Place de Algire en París, todos, aunque ofrezcan prácticamente los mismos productos –o similares–, son esencialmente distintos. Tanto esencialismo reside en que cada mercado constituye –como dice el etnólogo Claude Lévi-Strauss– una gran ocasión de la vida colectiva que saca a la luz "un régimen de producción que hasta el momento había sido individual; cada cesto refleja la originalidad de su titular". Por eso, el Rastro de Madrid, desde hace casi un siglo, cada domingo o feriado a partir de las nueve de la mañana, atestigua a favor de la libertad de un pueblo, toda vez que procura, comprando y vendiendo, escapar a la economía masificada.

Como araña que lanza sus extremidades por cuestas y bajadas a varias cuadras de distancia, el zoco tiene por cuerpo central la Plaza del Cascorro, donde la estatua ecuestre del popular héroe madrileño de la guerra con Cuba marca el epicentro ubicado en pleno barrio histórico. De tal modo, las mañanas domingueras desparraman el gentío por la Ribera de Curtidores hasta la Ronda de Toledo, se abre hasta la calle del mismo nombre hacia el Este y sigue hasta Embajadores por el Oeste. Compradores, vendedores y mercadería conforman un conjunto caótico, heteróclito al estilo de una enumeración borgeana, a tal punto que convoca un público que disuelve las clases y hace estallar los prejuicios. Un célebre cantaor flamenco puede estar revolviendo los cajones de discos de vinilo en pos de una melodía inaudita, tanto como un atildado político vernáculo es capaz de practicar el deporte por antonomasia –el regateo– a propósito de una figurita en bronce escondida en un anticuario.

A medida que la marea humana se aleja de la Plaza del Cascorro, los precios comienzan a descender para quien trace la comparación de un puesto callejero a otro e, incluso, con los negocios dispuestos en esas calles que para la ocasión compiten más o menos ferozmente con sus ocasionales vecinos de quita-y-pon. Abundantes en chamarilerías (compraventa de usados) y almonedas (establecimientos cuyo arte consiste en anunciar los más bajos precios), las callecitas serpentean en un ambiente bullanguero y festivo, multitudinario, musical y jaranero en el que los amigos se encuentran a tomar algún aperitivo, los niños se pierden y los amantes se besan a la sombra de las toldillas. Siempre ingenioso, el escritor Ramón Gómez de la Serna solía exagerar que los mercados españoles sintetizan la filosofía de sus habitantes y El Rastro en particular refleja cada etapa histórica de la vida del país.

Al modo de una excavación arqueológica, pero horizontal y ampliada, el mercado convierte el ojo del observador en una lente que pasea por un museo retrospectivo, con condecoraciones militares, cuadros kitsch, retratos sepiados de familias adustas, afiches de propaganda prohibida durante la dictadura franquista, panfletos y publicaciones fascistoides, así como un nutrido intercambio en negro de "peristas", aquellos que reciclan objetos robados. Mientras, pese a ser absolutamente legal, para los visitantes rioplatenses resulta una experiencia casi transgresora visitar los puestos que ofertan artículos referidos a hierbas de consumo vedado en sus países de origen: narguiles, pipas, manuales de cultivo, prensas, dispositivos de armado, cubas de plantación y souvenirs alusivos de toda clase.

Como todo espacio saturado de visitantes, el paseo resulta proclive a la labor de los carteristas, de modo que los habitués aconsejan llevar mochilas y riñoneras al frente, eventualmente desembolsar dinero en cambio chico y repartir el efectivo en más de un bolsillo. Dado que el arrebato y el asalto son prácticamente inexistentes, el mayor nivel de violencia con que el curioso se puede topar en El Rastro (y en España en general) es el de alguna vecina aturdida que desde el balcón arroja agua al grupo musical que canta bajo su ventana esperando monedas en la gorra.

Durante los cambios de temporada, los productos correspondientes salen en liquidación primero en los negocios tradicionales y casi de inmediato ingresan en este mercado informal a precios inferiores hasta en un 80 por ciento. Suma que puede descender aún más con un hábil regateo. Siempre resta ese curioso estrato de entes indiscernibles que abarcan picaportes, pasamanería, eventuales piezas de lo que pudo haber sido un objeto decorativo, todo entremezclado en un océano de chucherías que domingo a domingo se renueva. Diversidad que se extiende a los muros, a las medianeras pintadas por los artistas locales, hasta la decoración de balcones delirantes como, a la salida de El Rastro, se luce al final de la calle Fray Ceferino de González, donde el propietario ha mezclado santos con plantas y muñecos descuajeringados.

A las tres de la tarde, como si una señal omnímoda aturdiera, al unísono los puestos se levantan y en pocos minutos las brigadas de limpiadores dejan la zona impecable, como si allí nunca nada hubiera sucedido. Magia de una gran ciudad que, dotada de la generosidad que sólo la experiencia de los siglos propone, da cabida a objetos, enseres, modalidades de intercambio, individuos y etnias. Gente que en su ciclo de reciprocidades produce una entidad tercera, distinta, propia, El Rastro.

Noticiero

Hotel Plaza Mayor

En la nota del domingo pasado sobre el Hotel Plaza Mayor de la ciudad uruguaya de Colonia se informaron erróneamente los teléfonos y el correo electrónico. Los datos correctos son: 00598-52-23193 y 25316. E-mail: hmayor@adinet.com.uy Sitio web: www.hotelplazamayor.com.uy

Esteros del Iberá

Guayrá Turismo Alternativo organizó para el 23 de noviembre una salida en vehículos 4x4 a los Esteros del Iberá, en la provincia de Corrientes. La excursión parte desde Posadas, Misiones, e incluye paseo en lancha por los esteros, treeking de observación de fauna, cena, desayuno y alojamiento. El paquete cuesta $ 300 por persona (el pasaje ida-vuelta en micro coche-cama desde Buenos Aires cuesta $ 120). Reservas: Tel.: 03752-433415 E-mail: info@guayra.com.ar Sitio web: www.guayra.com.ar Comercializa en Buenos Aires la agencia Simplemente Viajemos. Calle San Martín 793, Piso 6 "H". Teléfono 4313-8456.

Para estudiar turismo

Ya se abrió la inscripción para cursar la carrera de Técnico Superior en Turismo y/o Administración Hotelera que ofrecerá desde el año próximo el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Los cursos se dictarán en dos CENT (Centro Educativo de Nivel Terciario); el Nº 1, Suipacha 137 3º piso, de 8 a 11.30, tel. 4328-6354; y el Nº 20, avenida Belgrano 63, tel. 4345-7114 de 18.30 a 22.15. La carrera, de tres años de duración, contará con el auspicio de la Secretaría de Turismo porteña, quien brindará asesoramiento, pasantías educativas, y aportará la biblioteca especializada en el tema.

Vinos argentinos en vuelo

British Airways incorporó a sus servicios de a bordo los vinos argentinos Valentín Bianchi Chardonnay 2000 y el Anubis Bonarda 2001 de la enóloga Susana Balbo. Los vinos fueron elegidos entre 94 tintos y 48 blancos por el experto de British Airways, quien hizo la selección catando a ciegas entre 94 tintos y 48 blancos.



El Chaltén, conocida como "la Capital nacional del trekking", es una colorida y atrapante villa patagónica, preparada para el descanso, el deporte y la aventura. Está enclavada en la confluencia de los ríos De las Vueltas y Fitz Roy, a 240 kilómetros de El Calafate. Le cabe también el honor de ser el pueblo más joven de Santa Cruz, fundado al pie de un cerro mítico que aún cuando la cartografía lo señala como Fitz Roy, para la mitología tehuelche recibe el nombre de Chaltén.

Según Andreas Madsen, estanciero, habitante de la zona y testigo fiel de los hechos patagónicos, el Chaltén es la ontaña elegida por Dios para indicar un limite más allá del cual toda capaidad humana se debe someter: "Si, es verdad: lo liso de las paredes, la impetuosidad de los vientos, los desmoronamientos de piedras, todo esto puede ser superado, pero, ¿cómo vencer el encantamiento de la montaña? Hay una en el mundo que Dios se ha reservado para decirle al hombre: Quiero destruir tu orgullo; de aquí no pasarás".

Más allá del montañismo, hecho para audaces, si lo que se prefiere es el trekking hay que ir directamente a este pueblo de montaña enclavado al pie de los macizos Fitz Roy (3441 mts.) y Torre (3128 mts.). Los cultores de esta disciplina encontrarán caminatas para todos los gustos y de todos los grados de dificultad. A ellas se agregan navegaciones en lagos y ríos, rafting, cabalgatas, kayacs y rappel. Mientras los macizos del Fitz Roy y del Torre dominan la escena, completan la actuación glaciares eternamente helados, bosques de lengas y ñires, lagos y lagunas solitarias, una nutrida fauna, y la apetecida sensación de estar lejos de todo y cerca de lo único.

Poblado apenas por poco más de 370 habitantes ostenta, no obstante, el tercer lugar en materia de plazas hoteleras y el número de restaurantes en el pueblo, supera ampliamente el de la capital provincial y el de los mayores núcleos urbanos de Santa Cruz. Corto y claro: El Chaltén ofrece servicios y atractivos suficientes como para programar un viaje que tenga como principal objetivo vivir a pleno un espectáculo imperdible.

Subsecretaría de Turismo de Santa Cruz
Río Gallegos (9400) • Tel: 02966-438725 • Fax: 422702 • Av. Roca 863 • E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal • Suipacha 1120 • Telefax: 011-4325-3098/4325-3102 • E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar